

Avance de Resultados

# Mapa de la Diversidad del Alumnado de la UAM

Dirección: Paloma Gómez Crespo

Equipo de investigación: Carlos Peláez Paz y M<sup>a</sup> Adoración Martínez Aranda

---



Abril 2021

## **Agradecimientos**

*Queremos agradecer la colaboración de todas las personas que han dedicado su tiempo a responder a esta encuesta y del profesorado que se implicó permitiendo que pudiéramos aplicarla en el aula antes de que se produjera la pandemia y a quienes la hicieron llegar a su alumnado cuando pasó a realizarse online.*

## **INDICE**

Presentación del estudio	3
El estudiantado de la UAM y la diversidad sexo-genérica	8
El estudiantado de la UAM según el origen nacional	11
El estudiantado de la UAM según su condición socioeconómica	15
Bienestar personal y emocional asociado a la salud	18
Bienestar personal y emocional asociado a la convivencia en el ámbito universitario	19
Conclusiones preliminares	24
Anexo: el cuestionario	26

## Presentación del estudio

La UAM viene desarrollando desde hace tiempo distintas iniciativas en materia de inclusión que, hasta el momento, se han centrado y logrado importantes avances sobre todo en el impulso de la igualdad de género y la atención a las personas con discapacidad, como las llevadas a cabo por la Unidad de Igualdad y en el Área de Atención a la Discapacidad.

Sin embargo, la comunidad universitaria siempre ha albergado múltiples diversidades, lo cual ha ido (e irá) en aumento, configurando una realidad más compleja y rica. Junto a las personas con discapacidad, la diversidad sexual y de género, la UAM acoge a personas de distintos orígenes regionales, nacionales, etnoculturales, religiosos, personas de distintas edades, clases sociales, que residen en distintos lugares, tienen distintas ideologías, diferentes maneras de expresión, distintas posiciones y vínculos con la institución universitaria (estudiantes, profesores, trabajadores de la UAM, de la FUAM, externos pertenecientes a subcontratas), etc. Es por ello que, como fruto de la colaboración entre el Vicerrectorado de Relaciones Institucionales, Responsabilidad Social y Cultura<sup>1</sup> y el Instituto Universitario de Investigación sobre Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social (IMEDES)<sup>2</sup> surge la propuesta de avanzar en el trazado de un “Mapa de la diversidad de la UAM”, con el fin de establecer y consolidar unos instrumentos que permitan su seguimiento en el futuro. En este primer estudio **hemos puesto el foco en el estudiantado de grado de la UAM.**

El marco teórico-conceptual del proyecto pivota en torno al concepto de diversidad que ha sido objeto de distintos debates en los que se han ido sumando distintas dimensiones a las reconocidas habitualmente en ciencias sociales (edad, sexo, etnia, clase) y distintas perspectivas (social, cultural, jurídica, etc.) y donde se enfatiza la interseccionalidad entre las mismas. Teniendo en cuenta esto, podemos destacar algunas aportaciones especialmente relevantes para el proyecto que presentamos.

---

<sup>1</sup> Queremos agradecer el apoyo prestado por Margarita Alfaro, Vicerrectora de Relaciones Institucionales, Responsabilidad Social y Cultura, y Cecilia Simón, Delegada del Rector para la Atención a la Diversidad, para la realización de este estudio, que esperamos sea útil para el diseño e implementación de acciones en materia de equidad y lucha contra la discriminación.

<sup>2</sup> Este estudio tiene su origen en actividades llevadas a cabo en el marco de la asignatura de Prácticas de Trabajo de Campo realizadas por estudiantes del Grado en Antropología Social y Cultural en el Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español.

En primer lugar, proponemos tener en cuenta todos los ejes en torno a los cuales se manifiesta la diversidad, tanto los ejes básicos de análisis (edad/generación, sexo/género, etnicidad, clase social), como otros que no pueden ser olvidados, como discapacidad, rasgos fenotípicos/físicos, ideología, lugar de residencia, circunstancias personales, circunstancias situacionales de todo tipo, competencias lingüísticas, etc. Esto implica que nuestro objetivo al trazar el Mapa de la Diversidad no es identificar colectivos como compartimentos estancos, sino **visibilizar la diversidad presente en el alumnado frente a una visión homogénea** del mismo que respondería a los rasgos de un grupo hegemónico, como señala Feito (2009)<sup>3</sup> “nuestra escuela [y deberíamos preguntarnos si también, y en qué medida, la universidad] privilegia, al tiempo que oculta, una cultura de objetos privilegiados, la cultura de la minoría social dominante: sus modos de hablar, de moverse, de relacionarse, sus hipocresías, sus defectos y sus virtudes”. Por lo tanto, nuestro objeto de estudio, en este caso, es **“todo” el estudiantado**, no sólo aquellos que a priori podrían etiquetarse como “diferentes” con respecto al “grupo hegemónico”; es decir, también éste es uno más entre los perfiles que queremos explorar, conocer y comprender.

Por otra parte, proponemos una aproximación interseccional a la diversidad, es decir, que contemple la articulación de los distintos ejes de la misma. Esto implica la necesidad de tener en cuenta no sólo desigualdades que derivan de la estratificación socioeconómica o étnica, de los sistemas de sexo- género, de edad o discapacidad, sino también diferencias en estilos y pautas de vida entre los sujetos y grupos considerados (residencial, vecinal, culturas del trabajo, etc.), diferencias que, en unos casos tienden a ser o bien invisibilizadas o bien ignoradas o, en otros, son estigmatizadas o hipervisibilizadas.

En este sentido, en tercer lugar, como señala Pichardo (2009)<sup>4</sup>, “para fomentar la igualdad real se debe fomentar la igualdad de oportunidades y esto implica reconocer las diferencias: en los puntos de partida, en los recursos disponibles y en las dificultades propias de cada colectivo, en los derechos específicos de las mujeres, de los pueblos indígenas, de las personas con discapacidad, de los inmigrantes, de los niños y

---

<sup>3</sup> Rafael Feito Alonso (2009) “La gestión de la diversidad en el sistema educativo”. CIP-Ecosocial – Boletín ECOS no 8, agosto-octubre.

<sup>4</sup> José Ignacio Pichardo Galán (2009) “Diversidades”. CIP-Ecosocial – Boletín ECOS no 8, agosto-octubre.

niñas...”. Pichardo completa este planteamiento recogiendo, como señala Juliano (1992)<sup>5</sup>, que la tendencia de la cultura occidental a la uniformización conllevaría una renuncia a la diferencia de quienes no se conforman a los modelos de conducta hegemónicos porque esa diferencia conllevaría su inferiorización y, por lo tanto, subordinación. Frente a esto, Pichardo enfatiza cómo “gracias a la participación de amplios sectores de la sociedad (como las mujeres, las personas homosexuales, los y las mayores y jóvenes, inmigrantes, gitanos y gitanas, personas con discapacidad, etc.) que han demandado su reconocimiento social, su igualdad y su especificidad, nos encontramos al inicio del siglo XXI con la visibilidad de diferentes diversidades que en mayor o menor medida siempre han estado ahí. Estas diversidades ahora requieren no sólo verse atendidas por los poderes públicos, las comunidades, las organizaciones y las empresas sino que, además, reivindican el valor de lo distinto como fuente de riqueza, de creatividad, de convivencia, de aprendizaje y, sobre todo, de felicidad”. Es precisamente esta visibilización y su reivindicación en la Universidad lo que pretende nuestro proyecto.

### ***La encuesta: diseño y procedimiento***

Para esta primera aproximación, centrada en el estudiantado de grado, se diseñó una encuesta a aplicar a una muestra estadísticamente representativa<sup>6</sup>. Descartamos, por eso, en ese momento, aplicar una encuesta online dirigida a todo el estudiantado, pues, aunque consiguiéramos un número elevado de respuestas, no podríamos garantizar que estuvieran representadas adecuadamente las distintas facultades y carreras, donde, a partir de los datos disponibles, era evidente la existencia de diferentes perfiles de alumnado. Optamos por una encuesta a realizar en el aula, por escrito, en papel, seleccionando grados y cursos (en principio 1º y 4º) para lo cual contactamos con el profesorado para solicitar su colaboración. Otra de las razones para “llevar” la encuesta al aula era favorecer que fuera respondida por un volumen elevado de estudiantes en cada grupo y facilitar la posibilidad de expresarse a quienes quizás no recurriesen a las

---

<sup>5</sup> Juliano, Dolores (1992) *El juego de las astucias. Mujer y construcción de modelos sociales alternativos*. Horas y horas, Madrid. (Citado por Pichardo, 2009).

<sup>6</sup> Queremos agradecer y reconocer la colaboración de alumnado de Prácticas de Trabajo de Campo II del Grado en Antropología Social y Cultural para el diseño y aplicación de la encuesta (Sandra Iglesias Pavón, Sara Arbe Molina y Paula Rodríguez Poza) y para el volcado de datos (Daniel Álvarez Océn y Pablo Taberné Riaño).

vías de comunicación que la UAM ha ido implementando.

Comenzamos a aplicarla a principios de marzo de 2020 y tuvimos que aplazarla debido a la suspensión de las clases presenciales por la declaración del estado de alarma. Cuando se hizo evidente que no podríamos reanudarla por esta vía y que tendríamos que pasarla a online, era final de curso. Para evitar el solapamiento con otra iniciativa del Vicerrectorado de Relaciones Institucionales, Responsabilidad Social y Cultura, la *Encuesta sobre el impacto del Covid-19 en el seguimiento de los estudios universitarios* en la UAM, decidimos aplazarla al curso actual. Para que fuera efectiva, teniendo en cuenta que se aplica a grupos de primer curso, se consideró conveniente esperar al final del primer cuatrimestre para que el alumnado de primero pudiera contestar a las preguntas que se refieren a la UAM.

Esto, por una parte, obligó a realizar algunos ajustes para adaptar la encuesta al nuevo formato y, por otra parte, dio la oportunidad de clarificar algunas preguntas a partir de las respuestas obtenidas en la primera fase de aplicación del cuestionario. Una vez más, debemos agradecer la colaboración del profesorado que nos ha ayudado a difundir la encuesta. Sin embargo, como temíamos, el resultado obtenido en cuanto al número de respuestas no ha respondido a los objetivos inicialmente planteados, por lo que contamos con un **número reducido de cuestionarios respondidos** (314), si bien la información recogida es extraordinariamente valiosa y, sobre todo, confirma la conveniencia de seguir avanzando en los aspectos abordados.

No obstante, contamos con datos complementarios proporcionados por la Encuesta sobre el Impacto del Covid-19 en el estudiantado de la UAM, que incluyó varias preguntas pertinentes para el Mapa de la Diversidad del Alumnado de la UAM. Por otra parte, estos datos se completan con los proporcionados por *UAM en cifras*, datos de la Comunidad de Madrid y el Ministerio de Educación, así como otras iniciativas similares y bibliografía especializada que abordan los perfiles sociales del estudiantado universitario.

En este documento, presentamos un **avance e resultados**, puesto que, dadas las dificultades derivadas de la pandemia, aún no se ha completado el proceso de análisis. Presentamos, por lo tanto, **algunas consideraciones que van perfilándose como relevantes, pero provisionales**, a falta de una depuración y profundización de resultados.

Una de las preguntas incluidas en el cuestionario, planteaba: **¿es la UAM tan diversa como la sociedad?** Uno de los objetivos de este proyecto es precisamente

abordar esta cuestión. En los cuestionarios respondidos la percepción al respecto del estudiantado, según los datos provisionales, varía entre el **35 %** que considera estar **moderadamente de acuerdo** con la afirmación de que la UAM es tan diversa como la sociedad, en torno al **27%** que está **poco o muy poco de acuerdo** y el **20% que está muy de acuerdo** (el resto no lo sabe o no responde). Esto, por sí solo, nos muestra la diversidad en cuanto a la manera de percibir, interpretar, de sentir, vivir la experiencia en la comunidad universitaria, pues, además, esta experiencia puede variar significativamente de unas titulaciones a otras (también de unos cursos a otros).

Los resultados obtenidos indican que la diversidad que podemos encontrar en la sociedad, en cuanto a distintas identidades y orientaciones sexuales y de género, edades, niveles socioeconómicos, origen nacional y étnico, situación de salud y bienestar emocional, etc., está presente entre nuestro estudiantado, pero no en la misma dimensión que en el conjunto de la sociedad, y en algunos aspectos no se distribuye igual en las distintas facultades, áreas de conocimiento y carreras.

En este avance de resultados nos vamos a centrar en los siguientes aspectos:

- La diversidad sexo-genérica
- El origen nacional
- La condición socioeconómica
- El bienestar personal y emocional asociado a la salud
- El bienestar personal y emocional asociado a la convivencia en el ámbito universitario.

En los resultados finales profundizaremos en estos y otros aspectos, así como en la interseccionalidad a la que nos referíamos anteriormente<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> En anexo incluimos el cuestionario que se pasó en formato papel, donde puede apreciarse la riqueza de la información recogida.

## El estudiantado de la UAM y la diversidad sexo-genérica

En lo que se refiere a este aspecto, partimos de la variable “sexo” con la dicotomía mujer-hombre, tal y como se recoge en el Padrón de Habitantes y en los datos proporcionados por *UAM en cifras*, si bien en la encuesta realizada se ha tenido en cuenta la posibilidad de otras identidades sexo-genéricas no dicotómicas.

Según los datos de *UAM en cifras*, el estudiantado matriculado en la UAM presenta una sobrerrepresentación de mujeres con respecto a los datos del Padrón de Habitantes, puesto que a 1 de enero de 2020, la población empadronada en España incluía un 51 % de mujeres y un 49 % de hombres; sin embargo, en la UAM el estudiantado de grado matriculado en los cursos 2019-2020 y 2020-2021 en centros propios incluye un 60% de mujeres y un 40% de hombres, lo cual supone una proporción ligeramente mayor de mujeres con respecto al total de matriculaciones (56,1%) en estudios universitarios en el curso 2019-2020, según datos del Ministerio de Universidades. No obstante, la distribución según esta variable es heterogénea en función de las Facultades y las carreras, como puede apreciarse en la Tabla 1.

*Tabla 1. Estudiantado matriculado en grado en centros propios de la UAM según variable “sexo” (curso 2019-2020, UAM en Cifras)*

<b>Centros propios</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
<b>Total UAM</b>	12.578 (60%)	8.404 (40%)
<b>Ciencias</b>	2.277 (55%)	1877 (45%)
<b>Ciencias Económicas y Empresariales</b>	1.357 (46%)	1.589 (54%)
<b>Derecho</b>	1.835 (59%)	1.259 (41%)

<b>Centros propios</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
<b>Escuela Politécnica Superior</b>	216 (18%)	979 (82%)
<b>Filosofía y Letras</b>	2.465 (66%)	1.256 (34%)
<b>Formación de Profesorado y de la Educación</b>	1.759 (72%)	679 (28%)
<b>Medicina</b>	1.510 (76%)	478 (24%)
<b>Psicología</b>	1.159 (80%)	287 (20%)

La tabla revela que ninguna de las Facultades presenta una distribución según sexo que responda a la de la población empadronada. Sólo Ciencias y Ciencias Económicas y Empresariales se aproximan a la misma. Si nos fijamos en carreras concretas, la distribución desigual se agudiza y matiza. Por ejemplo, en el Grado de Enfermería la proporción de mujeres se eleva al 88%, en el Grado de Maestro/a en Educación Primaria, la proporción de hombres se eleva al 34 % y en el Grado de Actividad Física y del Deporte la proporción de mujeres no supera el 22 %.

La diferente distribución entre carreras también es evidente en la Facultad de Filosofía y Letras, donde oscila entre el 86 % de mujeres en el Grado en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación y el 77 % de hombres en el Grado de Geografía y Ordenación del Territorio. En la Facultad de Ciencias también se aprecia heterogeneidad, pues en el Grado en Nutrición Humana y Dietética, el 79 % son mujeres, mientras que en el Grado en Física el 71 % son hombres. Estos datos son similares a lo que podemos encontrar en el conjunto de las personas matriculadas en estudios universitarios en España, donde predominan las mujeres en las áreas de conocimiento vinculadas a Educación (casi el 80% del alumnado) y los hombres en Ingeniería y Construcción (71%) y en Informática (86,6%) según datos del Ministerio de

Universidades para el curso 2019-2020. Estos datos muestran, por un lado, cómo se mantienen ciertos roles tradicionales de género, pero también cómo las mujeres han ido rompiendo estereotipos, mientras que en el caso de los hombres estos parecen mantenerse más arraigados.

Otro aspecto sobre el que hemos indagado es el relativo a la diversidad en cuanto a identidad y orientación sexo-genéricas. A este respecto hay que advertir que la encuesta aplicada directamente en el aula y la aplicada online presentan resultados distintos, pues en la primera, que respondía casi todo el alumnado presente en el aula, el **77 %** se identificó como **heterosexual** y un **21 % manifestó otras orientaciones distintas como homosexual o bisexual** (19 %). Sin embargo, en la aplicada online, donde cabe esperar mayor respuesta por parte de quienes sientan una mayor motivación por la temática abordada, los resultados arrojan un volumen mucho más elevado de personas con orientación bisexual (32 %). En ambos casos, son sobre todo personas que se identifican como “mujeres” quienes manifiestan una orientación sexual “bisexual”. En cualquier caso, del modo en que se responde en ambas modalidades de encuesta, se desprende una **sensibilización y concienciación hacia el reconocimiento de la diversidad en este ámbito**, por ejemplo, una de las personas encuestadas afirmaba: “Me identifico como persona heterosexual pero sin quitar que en el futuro pueda sentir algo por alguien de mi mismo sexo”.

Esta concienciación se manifiesta también en la visibilización de actitudes y prácticas ofensivas y discriminatorias como se recogerá más adelante. Sin embargo, **también se expresa el difícil camino hacia la aceptación social**, muchas veces de quienes son más próximos, como expresa el siguiente testimonio de una persona que se identifica como bisexual: “En cuanto a la orientación sexual, mi familia es muy conservadora y no están muy de acuerdo con mi orientación. Dicen que es una etapa o posturo y que ya me encontraré.”

## El estudiantado de la UAM según el origen nacional

Los datos proporcionados por *UAM en cifras* para el curso 2019-2020 sobre el estudiantado con nacionalidad extranjera de grado (excluidos los pertenecientes a programas internacionales) indican que había 1.394 personas extranjeras matriculadas en el conjunto de centros, incluidos los adscritos, lo cual supone un 4,3 % del total, proporción ligeramente inferior a la recogida para este mismo curso para el conjunto del Sistema Universitario Español: 5,8%, sobre todo de la Unión Europea (2,6%) y de América Latina y Caribe (1,4%). En el caso de la Comunidad de Madrid esa proporción se eleva al 7,7%.

Sin embargo, estos datos, al recoger exclusivamente estudiantado con nacionalidad extranjera, no permite conocer la incorporación de hijos e hijas de inmigrantes, puesto que tanto el alumnado, como sus padres y madres, pueden haber adquirido la nacionalidad española posteriormente o haberla tenido con anterioridad a su proceso migratorio por ser descendientes de nacionales españoles. Esta es la razón por la que se incluyeron preguntas al respecto en nuestra encuesta, dado que uno de los objetivos de este estudio es abordar esos otros ejes de diversidad que no se recogen en los datos oficiales de la universidad, como puede ser el alumnado que, independientemente de cuál sea su nacionalidad actual y dónde haya nacido, ha vivido un proceso migratorio internacional en primera persona o es hijo/a de inmigrantes, pues la incorporación de personas de distintos orígenes nacionales, culturales o étnicos a la sociedad española, sobre todo desde los últimos 35 años implica un proceso de diversificación sociocultural indudable, que plantea el interrogante de si se está reflejando en todos los ámbitos. Y el de la Universidad es clave, pues es donde se forman las personas que se ocuparán en el futuro de la investigación, de la educación de las nuevas generaciones y de puestos claves de decisión política, empresarial, etc.. Y esto implica sentar bases para trabajar no sólo en la Universidad, sino también desde la Universidad, para que sea realmente inclusiva, para que esa diversidad, en este caso, encarnada en el estudiantado, esté presente, para que también lo esté en el futuro en el profesorado y en los planes de estudio, no sólo del ámbito universitario, sino de los niveles educativos en su conjunto.

Para este estudio hemos definido como **alumnado de origen extranjero** aquel que tenga nacionalidad extranjera o la haya tenido en el pasado o cuyos padres/madres

la tengan o la hayan tenido. Los datos provisionales indican que **en torno al 25 %** de las personas encuestadas son de origen extranjero. Entre quienes responden, una parte es alumnado en programas de movilidad, que, sin duda, aporta su experiencia vital a la UAM, pero no refleja la diversidad de la sociedad española. Por eso, los cursos de primero son muy relevantes para nuestro propósito porque en ellos no hay alumnado de intercambio y pueden darnos una idea mejor de cómo se está produciendo la incorporación de este segmento de población. Los datos preliminares, referidos a la aplicación de la encuesta en el aula donde respondían la mayoría de los presentes, apuntan a importantes diferencias en función de las carreras cursadas, que en los casos recogidos **oscilan entre el 2% y el 30% de alumnado de origen extranjero**.

Ofrecemos, pues estos datos a título orientativo y a falta de un análisis más en profundidad.

*Tabla 2. Proporción de alumnado extranjero matriculado en el curso 2019-2020 en centros propios sobre el total en algunos grados seleccionados (UAM en Cifras)*

El total de alumnado matriculado en cada grado aparece entre paréntesis.

	Alumnado extranjero	% sobre el total matriculado
<b>Grado en Biología</b>	32 (1.093)	2,9 %
<b>Grado en Bioquímica</b>	4 (283)	1,4 %
<b>Grado en Turismo</b>	98 (316)	31 %
<b>Grado en Economía</b>	98 (946)	10,3 %
<b>Grado en Economía y Finanzas</b>	13 (258)	5 %
<b>Grado en Derecho</b>	106 (1.419)	7,4 %

	Alumnado extranjero	% sobre el total matriculado
<b>Grado en Derecho, Ciencia Política y Administración Pública</b>	18 (603)	2,9 %
<b>Grado en Ingeniería Informática</b>	35 (680)	5,1 %
<b>Grado en Informática y Matemáticas</b>	6 (208)	2,8 %
<b>Grado en Estudios ingleses</b>	54 (400)	13,5 %
<b>Grado en Antropología Social y Cultural</b>	15 (202)	7,4 %
<b>Grado en Historia del Arte</b>	9 (298)	3 %
<b>Grado en Educación infantil</b>	25 (768)	3,2 %
<b>Grado en Educación infantil y primaria</b>	1 (408)	0,2 %
<b>Grado en Medicina</b>	57 (1.364)	4,1 %
<b>Grado en Enfermería</b>	18 (624)	2,8 %

Alumnado extranjero      % sobre el total  
matriculado

---

<b>Grado en Psicología</b>	60 (1.446)	4,1 %
----------------------------	------------	-------

---

Como puede apreciarse, estos datos muestran diferencias muy relevantes según los grados, destacando el Grado en Educación Infantil y Primaria por la presencia mínima de alumnado extranjero (0,2%) y el Grado en Turismo por ser el que más incorpora (31%). Pero, como muestra nuestro estudio, la realidad puede ser significativamente distinta, si nos fijamos no sólo en el alumnado con nacionalidad extranjera, sino también en el de origen extranjero, entre el que se incluyen hijos e hijas de inmigrantes. Según los datos provisionales, por ejemplo, en el Grado de Antropología Social y Cultural, encontramos en torno a un 30 % de alumnado de origen extranjero, sin embargo, los datos de *UAM en cifras*, muestran un 7,4 % de estudiantes de nacionalidad extranjera. Dada la relevancia de esta cuestión, convendría recoger de manera sistemática estos datos.

## El estudiantado de la UAM según su condición socioeconómica

Una de las cuestiones que nos hemos planteado con este estudio es si hay grupos de población que encuentran más dificultades que otros a la hora de acceder y/o continuar estudios universitarios. Una dimensión clave en esto es, sin duda, la condición socioeconómica. Aunque, evidentemente, la información de la que disponemos se refiere a quienes han conseguido acceder a estos estudios, los resultados provisionales muestran la relevancia de las dificultades de carácter económico para el acceso y posterior continuidad de los estudios. Según los resultados provisionales, **algo más del 18 % del estudiantado encuestado manifiesta haber tenido problemas económicos para acceder** a los estudios universitarios. **Las dificultades para continuar estudios se sitúan en un 23 % de las personas encuestadas**, si bien, los datos, evidentemente, más relevantes son los ofrecidos por estudiantes de los cursos superiores donde superan el 30 %. Estamos hablando no sólo de dificultades para el pago de matrículas, sino del resto de gastos asociados, lo cual se incrementa cuando el alumnado tiene que residir durante el curso fuera del domicilio familiar.

No es de extrañar, por tanto, que los datos provisionales indiquen que **en torno a dos tercios del alumnado pertenece a hogares con un nivel socioeconómico medio-alto o alto**, o bien con una **situación de estabilidad económica**, pues en más del 45 % de los casos al menos la madre o el padre es empleado público, tomando como referencia la ocupación laboral. Este dato es especialmente relevante, pues el empleo público en España supone en torno al 14 % del total.

La encuesta sobre el impacto del Covid-19 corrobora la **infrarrepresentación de estudiantado con un nivel económico bajo** (tomando como referencia su percepción de la situación económica familiar), pues sólo un 10% de las personas encuestadas se ubicaban en las categorías “mala o muy mala”, mientras que el 42% consideraba que su nivel económico familiar se ubicaba en una situación media (3 sobre 5) y un 48 % en una situación media alta o alta (4 y 5 sobre 5).

Estos resultados son coherentes con los datos ofrecidos por otros estudios como el de *Via Universitaria*<sup>8</sup>, donde se muestra que sólo un 10,5% del estudiantado tiene un

---

<sup>8</sup> VVAA (2019). *Via Universitària: Accés, condicions d'aprenentatge, expectatives i retorns dels estudis universitaris (2017-2019) Resultats principals, conclusions i propostes*. Col·lecció:

nivel socioeconómico bajo, llegando a un 22,3 % para un nivel de formación familiar bajo. Por lo tanto, **la condición socioeconómica se perfila como filtro a la hora de acceder a los estudios universitarios**, algo que refleja Herrera (2019, pp. 17-18)<sup>9</sup>, pues para el curso 2015-2016, el alumnado cuyos padres tienen ocupaciones “Low Blue Collar”, suponían el 9,12 % del estudiantado universitario, cuando para el conjunto de la población del grupo de edad de estos padres, suponen un 22,44 %, situación que empeoró con la crisis económica, el aumento del coste de las matrículas y cambios en la manera de distribuir las becas.

Este filtro se produce en las etapas educativas previas, en el paso a la enseñanza postobligatoria y durante ésta. Como señalan García y Sánchez (2020, p. 248)<sup>10</sup>, el abandono de la trayectoria educativa se produce sobre todo en “jóvenes de extracción social popular, niveles formativos bajos (padres sin estudios o estudios máximos de enseñanza obligatoria)”.

La precariedad económica de parte del alumnado se refleja en su **necesidad de realizar trabajo remunerado para pagar los gastos asociados a los estudios y/o para subsistir**, si bien también encontramos alumnado que trabaja sobre todo de manera eventual para “pagarse sus gastos”. Según los resultados provisionales, en torno al 35 % de los/as encuestados/as trabaja, si bien en buena parte de los casos en actividades a tiempo parcial como clases particulares, cuidar niños, a menudo vinculados a la idea ya apuntada de “pagarse sus gastos”. La encuesta sobre el Impacto del Covid indagaba también sobre la situación laboral del estudiantado, mostrando resultados coherentes con los ya apuntados, puesto que el 60% de las personas encuestadas manifestó no trabajar ni buscar empleo, si bien el 23 % dijo estar en situación de desempleo<sup>11</sup> y algo más del 17% trabajando.

---

Política Universitària. N. 4 Maig de 2019. Edita: Xarxa Vives d'Universitats · Universitat Jaume I. Edi ci Àgora, 10.

<sup>9</sup> Herrera Cuesta, D. (2019) “¿Quién estudia en la universidad? La dimensión social de la universidad española en la segunda década del siglo XXI”. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, vol. 12, nº1.

<sup>10</sup> García Gràcia, M., Sánchez, A. (2020): “La heterogeneidad del abandono educativo en las transiciones posobligatorias. Itinerarios y subjetividad de la experiencia escolar”, *Papers: revista de sociologia*, ISSN 0210-2862, ISSN-e 2013-9004, Vol. 105, Nº 2, págs. 235-257.

<sup>11</sup> Estos datos incluyen alumnado de grado y postgrado, por lo que esta proporción de desempleo puede ser inferior en el caso del estudiantado de grado. Queda pendiente, pues, para el informe final de nuestro estudio, verificar esta circunstancia.

Volviendo a la encuesta Mapa de la Diversidad de la UAM, quienes trabajan de manera más regular y como necesidad manifiestan las dificultades con las que se encuentran. Baste el siguiente testimonio como ejemplo: “Aumento de los precios del alquiler en Madrid, distancias largas para ir de un sitio a otro, carga de trabajo universitario que hace que trabajar y estudiar sea incompatible con mantener una salud física y psíquica decente”.

Podemos concluir que, en lo relativo a la condición socioeconómica, la UAM, como el conjunto del ámbito universitario español **refleja las desigualdades de la sociedad** en lo que se refiere al perfil de su alumnado y que quienes acceden a estudios universitarios a partir de una situación económica precaria y quienes deben compatibilizar estudios y trabajo presentan mayores dificultades para desarrollar su trayectoria académica.

## Bienestar personal y emocional asociado a la salud

En el testimonio reproducido más arriba, se aludía a un aspecto fundamental del bienestar personal y emocional del estudiantado: su estado de salud física y mental. Esta es otra de las cuestiones que hemos abordado en la encuesta, ya que el **bienestar o malestar físico, mental, emocional es otro elemento de diversidad** puesto que implica distintas experiencias vitales que, sin duda, se ven reflejadas en la vida estudiantil, tanto desde el punto de vista académico como social.

Entre los testimonios recogidos en la encuesta hay uno que nos ha conmovido especialmente. Una persona manifestaba tener un “trastorno maníaco-depresivo (bipolaridad)” que afectaba a su vida estudiantil de la siguiente manera: “me abstraigo del mundo por la medicación, no puedo concentrarme. Siento estigmatización con respecto a mi trastorno. Es un secreto que se me hace inconfesable”. Este testimonio muestra soledad, la angustia de considerarse alguien que puede ser “descubierto” no sólo como “diferente” sino sobre todo como “amenaza” en un entorno que parece homogéneo y “sin problemas”, “normal”. Sin embargo, una de las cuestiones que esta primera aproximación al Mapa de la Diversidad muestra es que la salud o el bienestar mental es una dimensión relevante en la experiencia vital y académica de buena parte del estudiantado.

Los datos provisionales reflejan que hay una proporción importante de alumnado, **el 27 %, que manifiesta sufrir afecciones de salud mental**, sobre todo **ansiedad, estrés y depresión** (a veces vinculadas a otras afecciones) y que esto **afecta negativamente a sus estudios, pues en torno a un 70 % de estas personas considera que les afecta bastante o mucho** (4 y 5 sobre una escala de 5). Los testimonios recogidos muestran, además, que el impacto de estas afecciones no se produce sólo en el rendimiento académico, sino también en el ámbito de la interacción social:

- El estrés “no me permite disfrutar al 100% de las materias”
- “Incapaz de socializar y hacer amigos”
- “Me impide esforzarme al 100% en mis estudios o integrarme en la vida social universitaria”

- “Se crea un ciclo entre el estrés, la falta de concentración y sentirse aún peor por ello”
- “Me impide estudiar y atender en muchas clases. Además, hace que socializar con la gente de la carrera sea muy difícil algunos días”.

Este es, sin duda, uno de los resultados más relevantes de la encuesta llevada a cabo, pues muestra una problemática de una dimensión considerable, por el volumen de alumnado al que afecta y el impacto sobre sus estudios y vida social.

## Bienestar personal y emocional asociado a la convivencia en el ámbito universitario

Además de la salud, otros aspectos esenciales a la hora de abordar el bienestar personal y emocional son los vinculados al entorno donde tiene lugar la sociabilidad y, por lo tanto, la convivencia y los conflictos que el convivir conlleva. En este sentido, uno de los aspectos que hemos querido explorar es **cómo vive el alumnado la diversidad**, el encuentro con la “otredad”, especialmente para detectar **actitudes y prácticas sentidas como ofensivas, violentas o desagradables** por razón de identidad sexo-genérica, origen nacional o étnico, situación de diversidad funcional o discapacidad, religión, condición socioeconómica, edad, aspecto físico u otras, así como situaciones que se hayan podido presenciar.

En cuanto a **haber sido testigo de actitudes y prácticas ofensivas o desagradables en la UAM**, según los datos provisionales, un 24 % del alumnado manifiesta haberlas presenciado, si bien es en los cursos más elevados donde el porcentaje es mayor (38 %), algo lógico, dado que al llevar más tiempo en la UAM, aumenta la probabilidad de conocer algún episodio de estas características. Conviene señalar que esta proporción debe matizarse, pues en algunos de los casos aludidos se hace referencia a un mismo episodio (por ejemplo, acontecido en una clase). En este sentido, son especialmente valiosos **los testimonios que relatan estas situaciones, que muestran empatía, indignación, sensibilidad ante las personas que las han sufrido** por razones de identidad sexual y de género, origen nacional y étnico (se habla de racismo), condición socioeconómica (“clasismo”), por situación de discapacidad, por ideología, por el aspecto físico. En este sentido merece la pena destacar uno de estos relatos que concluye diciendo: “me hubiese gustado haber actuado mejor y de manera más activa ante la situación”. Incluimos algunos de estos testimonios más adelante.

Por otra parte, los resultados provisionales muestran que, en comparación con el entorno externo al universitario, éste último podría calificarse como “seguro”, pues, mientras que **el 65 % del alumnado encuestado manifiesta haber experimentado actitudes y prácticas desagradables u ofensivas en algún momento fuera o antes de incorporarse a la UAM**, en nuestra universidad dicho porcentaje se reduce al **18% de las personas encuestadas**. Si bien este dato es, sin duda, alentador, también

**revela que estas actitudes y prácticas se producen en la UAM, en un porcentaje relevante**, como ya se indicaba más arriba al referirnos a las situaciones presenciadas y que, independientemente de su magnitud, constituyen un aspecto de la vida universitaria a abordar en profundidad.

Las categorías donde se manifiesta en mayor medida haber experimentado actitudes y prácticas desagradables u ofensivas **fuera del entorno universitario** son las siguientes según los resultados provisionales:

-El *origen nacional o étnico y la condición socioeconómica*, lo manifiestan en ambos casos entorno al 20 % del alumnado encuestado.

- El *aspecto físico* (52 % de las personas encuestadas) y *la identidad y orientación sexual y de género* (51 %), que suelen presentarse unidas y muy vinculadas a las mujeres (independientemente de su orientación sexual), relatándose episodios de machismo, micromachismo y acoso.

Los resultados provisionales en cuanto a las **actitudes y prácticas sufridas en el entorno de la UAM** se concentran sobre todo en las siguientes dimensiones (los porcentajes indicados se aplican al 18 % de personas encuestadas que manifiestan haber sufrido estas actitudes o prácticas e incluimos comentarios y testimonios de percepciones y situaciones presenciadas<sup>12</sup>):

-La **condición socioeconómica** es la razón más aludida (29 %), registrándose comentarios como estos:

- “Me parece que los precios para alumnos extracomunitarios son una forma de discriminación para todas las personas que se interesan por estudiar en la universidad. Mucho enfado y dificultades económicas por parte de conocidos o personas que protestaban la situación”.
- “Hacia los camareros de la cafetería [...], unos pijos faltándoles el respeto. No pasó nada porque fue mientras pagaban y luego se fueron”.

-Por razón de **religión**, se aprecia cerca del 25 %: hay que tener en cuenta que casi el 68% del alumnado encuestado, manifiesta no profesar ninguna religión. En este sentido, encontramos testimonios como los siguientes:

---

<sup>12</sup> Los porcentajes que se ofrecen a continuación se calculan para cada dimensión sobre el total de personas encuestadas que manifiestan haber sufrido actitudes o prácticas ofensivas o desagradables, por lo que una misma persona puede responder afirmativamente en distintas dimensiones.

- “Sobre todo, en la religión, que en clase, algunos se toman a risa que seas católico y creas en Dios: respeto ante todo con las ideologías”.
- “Tanto profesores como alumnos no tienen ningún reparo en criticar e insultar a aquellos que profesamos una fe determinada”.
- “Yo, siendo musulmana, encuentro dificultad ya que en Ramadán tengo que rezar y la UAM no ha puesto ninguna sala de rezo”.

-Por **identidad y orientación sexogenérica**: 22,5%, donde hemos recogido testimonios como:

- “Un compañero de clase acosó a mí y a varias compañeras, a través de Whatsapp con fotografías y proposiciones sexuales”
- “Un compañero abusó de una compañera varias veces en clase. Acudimos a la Unidad de Género”.
- “Durante las huelgas y protestas del 8M en la universidad, muchos compañeros de mi centro insultaron y trataron de forma despectiva con comentarios y pintadas machistas a las manifestantes”.
- “Comentarios ofensivos acerca de la identidad de género y orientación sexual de compañeros, invalidando éstas. Se respondió con un comentario breve, ya que normalmente es mejor no entrar en el juego de este tipo de gente, ya que puede llevar a la violencia por parte de ésta”.
- “Un profesor hacía comentarios ofensivos a las mujeres de forma continua. Fue plasmado en las encuestas pero no parece haber servido de mucho”.
- “Mi compañero de piso que es trans sufrió actitudes ofensivas cuando fue a cambiar de nombre y por parte del colectivo estudiantil”.

-Por **origen nacional o étnico**: 19 %, donde se expresan situaciones como las siguientes:

- “Una persona que trabaja en administración [...] discriminó y humilló a una chica de rasgos asiáticos por no hablar bien el español. Yo reaccioné ante la acción pero desconozco si se presentó alguna queja formal. Yo no presenté ninguna”.
- “Comentarios en grupos de amigos sobre migrantes latinoamericanos”.
- “Un profesor habló de forma despectiva a una compañera mujer argentina, quien sólo supo huir corriendo a lo que yo y otra compañera nos quedamos para defenderla frente al profesor”.

- “Comentarios racistas en tono de humor a estudiantes de intercambio asiáticos, sobre todo en primero, abuso de estereotipos y aprovecharse de la dificultad en el idioma”.
- “Un profesor no permitía a una estudiante hacer un examen con hiyab. En respuesta, todas las compañeras fueron a clase con hiyab al día siguiente”.

-Por **aspecto físico**: 16 %, como por ejemplo:

- “Algunos metiéndose con una profesora por su peso”.

-Por **situación de discapacidad**: 5 %; con respecto a esta dimensión hay que advertir que sólo un 3% de las personas encuestadas respondieron afirmativamente a la pregunta sobre si tenían alguna situación de discapacidad. Entre los testimonios de actitudes y prácticas discriminatorias observadas, encontramos comentarios como los siguientes:

- “No ser conscientes con la discapacidad de un compañero, muchas trabas y dificultades a la hora de facilitar su experiencia universitaria”.
- “La obligaron aprovechándose de su discapacidad a comentar sus intimidades sexuales”.

Esto indica que, además de los canales habilitados para denunciar y abordar este tipo de situaciones y los protocolos que puedan ponerse en marcha en el futuro, convendría dotar a los miembros de la comunidad universitaria de instrumentos para actuar de manera adecuada en el momento mismo en que se producen estas situaciones, pues ello contribuiría, por un lado, a que quienes llevan a cabo dichas actitudes o prácticas tomen conciencia del rechazo que suscitan y el sufrimiento que causan y, por otra parte, algo fundamental: manifestar de manera clara y explícita apoyo y empatía hacia quienes las sufren.

## Conclusiones preliminares

Este estudio se ha planteado como objetivos principales visibilizar las diversidades que están presentes en la UAM, si estas reflejan la sociedad a la que pertenecemos y cómo dichas diversidades se han incorporado a los distintos ámbitos de la vida universitaria.

Para este avance de resultados, nos hemos centrado en cinco aspectos. Cuatro de ellos, referidos a distintos ejes de diversidad (sexo-genérica, origen nacional, condición socioeconómica y bienestar personal y emocional vinculado a la salud mental) y uno focalizado en el bienestar personal y emocional asociado a la convivencia en el ámbito universitario. Sintetizamos a continuación las principales conclusiones preliminares a este respecto:

- **Diversidad sexo-genérica:** se constata una gran sensibilización y concienciación con respecto a este eje de diversidad que se manifiesta a través de su expresión abierta y el respeto a la misma. Sin embargo, también se manifiestan dificultades para la aceptación social fuera del ámbito universitario para identidades y orientaciones que no responden a los patrones hegemónicos.
- **Origen nacional:** por una parte, se constatan las dificultades para acceder a estudios superiores por parte de hijos e hijas de inmigrantes de origen extranjero, pero también que el alumnado de origen extranjero está más presente en la universidad de lo que indican los datos recogidos a través del proceso de matriculación, de ahí que recomendamos una recogida sistemática de datos que permitan realizar este seguimiento.
- **Condición socioeconómica:** el perfil del estudiantado de la UAM refleja las desigualdades de la sociedad española y cómo éstas se concretan en un acceso desigual a los estudios universitarios en función de los niveles económicos de las familias. Es, por ello que, como en el resto del sistema educativo español, encontramos infrarrepresentados los niveles económicos más bajos y sobrerrepresentados los medios-altos y altos, así como las familias cuyos ingresos provienen del empleo público, donde la estabilidad laboral es mayor. El nivel económico se completa con el nivel de estudios de padres y madres, haciendo que la condición socioeconómica actúe como filtro en el acceso a los estudios superiores. Por otra parte, el nivel económico condiciona también la trayectoria académica posterior a través de las dificultades para hacer frente a los gastos asociados y, en su caso, la compatibilización ante la necesidad de trabajar.

De nuevo, una recogida sistemática de información al respecto permitiría un seguimiento de este aspecto.

- ***Bienestar personal y emocional asociado a la salud mental:*** las afecciones de salud mental constituyen, sin duda, uno de los aspectos más llamativos que han aflorado en este estudio, pues un volumen muy relevante de estudiantes declara sufrir ansiedad, depresión y estrés, afecciones que afectan significativamente a sus estudios.
- ***Bienestar personal y emocional asociado a la convivencia en el ámbito universitario:*** se constata que la universidad aparece como un “entorno” seguro si se compara con el ámbito extrauniversitario, pero las actitudes y prácticas desagradables y ofensivas que pueden ser muestra de discriminación están también presentes. Es por ello que recomendamos la realización periódica de encuestas en este sentido, además de analizar la información recogida a través de los canales de denuncia ya habilitados o que puedan habilitarse en el futuro como base para la implementación de instrumentos para abordar actitudes y prácticas discriminatorias. En este sentido, convendría ofrecer instrumentos para que los distintos miembros de la comunidad universitaria sepan cómo actuar ante posibles situaciones de este tipo en el momento en que se producen.

Por otra parte, reiteramos la conveniencia de habilitar instrumentos para recogida sistemática y periódica de información. A modo de sugerencia, proponemos, por una parte, que se amplíen los datos sociodemográficos que se recogen a través del proceso de matriculación, especialmente en el alumnado de nuevo ingreso, incorporando datos sobre estrato económico, nivel educativo de padres/madres, origen nacional de padres/madres y del propio alumnado, o bien procesar información que ya se recoge pero no se elabora estadísticamente (como el lugar de residencia habitual y durante el curso); todo ello, por supuesto, respetando el anonimato del alumnado. Por otra parte, proponemos que se realicen de manera periódica encuestas centradas en la convivencia en el ámbito universitario, donde se aborden las actitudes y prácticas que influyen en la misma, así como aspectos referidos al bienestar personal y emocional del alumnado. También recomendamos que se valoren en cada caso las mejores vías para que estas encuestas sean estadísticamente representativas, por lo que no debería descartarse la realización de encuestas en el aula con un sistema de muestreo.

Para finalizar, queremos volver a señalar que este documento ofrece un avance de resultados, por lo que, por un lado, estos son provisionales y, por otro, en el informe final se abordarán otros aspectos recogidos en la encuesta y se profundizará en los aquí vertidos.